



# BOLETÍN Pastoral



2017

Boletín # 4

## Pastoral Educativa

Es un Misterio que en el ser de una persona habite un llamado extraordinario, a dejarse envolver por un devenir que lo revista de alegría y nuevos retos que lo encaminen por la ruta de la felicidad. Es un premio para el vocacionado vivir una vida virtuosa y justa. Esto constituye una acción libre de Dios, habitar en el hombre, con toda la fuerza de su amor, capaz de transformarlo en una voz diferente, que impacte a un mundo sediento de palabras que ofrezcan vida verdadera, que procure una sabiduría que ayude a discernir lo justo. (Medio para encontrar en nuestro interior la voz de quien nos llama, Jesucristo).

Es la experiencia que los seminaristas de tercero de filosofía y primero de teología hemos experimentado durante este año 2017, que surgió como un proyecto pastoral del seminario Conciliar de Medellín. Hacer resonar la voz de Dios en el corazón de los niños y jóvenes de diferentes colegios de la Arquidiócesis de Medellín. Teniendo en cuenta que somos los primeros en escuchar y familiarizarnos con la voz de Jesús, por eso Él llama e invita a vivir de su experiencia divina "subió a la montaña y llamó a quienes quiso. Vinieron a Él y escogió doce para estar con Él y para enviarlos a ser testigos con poder de expulsar demonios" (Mc 6, 7) sentirnos llamados por Jesús, no es más que ser Él mismo, para una sociedad que necesita de su voz.

Esto lo descubrimos en los colegios que visitamos, ya que se da de manifiesto, la realidad de una sociedad liquida impregnada de: incertidumbre, relatividad de valores, consumismo, miedos, exclusión social y superficialidad, es la voz que está llegando al oído de los niños y jóvenes, que los invita a vivir una realidad de inseguridad que los desorienta del camino de la felicidad. Por eso la pastoral vocacional tiene una gran responsabilidad, ser voz de esperanza, que promueva una sociedad sólida, segura, con verdaderos valores que ayuden a los niños y jóvenes a tomar identidad que los empuje a una autorrealización.

Por lo tanto los días viernes salimos a ser instrumentos de salvación, donde ayudamos a los estudiantes a agudizar su oído, para que escuchando la voz de Dios, se comprometan en su proyecto de atraer a muchos, que le donen la centralidad a Jesús de sus vidas y así su alegría perdure. En definitiva entrar la pastoral vocacional en los aulas de clase es el mayor signo de que Jesús sigue llamando y que su mensaje fortalece la vida cristiana de estos estudiantes, para que en un futuro sean la voz de esperanza que alienta, cura, perdona y oriente la ruta para ser felices en el corazón de Dios, eso lo que el mismo Concilio Vaticano II afirma en Optatum Totius "Los maestros y todos los que de algún modo se consagran a la educación de los niños y de jóvenes y, sobre todo, las asociaciones católicas, procuren cultivar a los adolescentes que se les ha confiado, de modo que éstos puedan sentir y seguir con buen ánimo la vocación Divina"

